

introducido en varios apellidos españoles que claramente provienen de él; así, de los apellidos vascuences *ernan*, *ernandez*, varias familias españolas han formado los apellidos *fernán*, *fernandez*, y últimamente el nombre *Fernando*. Se desfiguran también notablemente los apellidos vascuences con la pronunciación arábiga que en España se da á las consonantes *j*, *x*, y á las sílabas *ge*, *gi*. El vascongado, según su pronunciación nativa, profiere *ia*, *ie*, *io*, *iu* las sílabas que en español se pronuncian *ja*, *je*, *jo*, *ju*; y esta diferencia de acentos hace variar notablemente los nombres. Asimismo, en algunos apellidos españoles, se mudan en las letras *l*, *v* las letras *r*, *u* que se hallan en los vascuences, de donde provienen: por ejemplo, el apellido *Alava* en vascuence es *Arauá*.

Hay muchos apellidos españoles que no se creen ser vascuences, porque parecen tener clara significación en latín ó en español: mas esta apariencia no prueba que sean de la lengua latina ó de la española, porque ésta y aquella (como se ha demostrado ya con muchos ejemplos prácticos, y como se demostrará con otros muchos en el volumen siguiente) han tomado del vascuence muchísimas palabras; y porque los apellidos vascuences, aunque semejantes á los latinos en lo material de las letras, son diversos en la significación. Por ejemplo: el apellido *Lopez* es antiquísimo, y comun en España: significa el hijo de *Lope* ó *Lopi*, y de este nombre, y de la palabra vascuence *dana* (existente) se compone el nombre de *Lopidana*, pueblo vascongado de la provincia de Alava: mas los antiguos españoles juzgaron que *Lopez* provenía de la palabra latina *lupus*, y con esta equivocación se pusieron los lobos en las armas de la familia Lopez de Haro. «Eran, dice Argote de Molina, ¹ las armas de Diego Lopez de Haro dos lobos negros en campo blanco, usadas en su linaje por alusión del nombre *Lope*, llamado en latín *lupus*.» Este ejemplo hace conocer las grandes equivocaciones que en las armas de las familias españolas habrá por ignorarse la verdadera etimología vascuence de sus apellidos. El infante D. Pedro de Portugal en su *Nobiliario* dice: ² «El conde D. Mendo vino por mar de las partes de Italia, y era de los godos.» Este conde no podía ser de los godos, porque es claramente vascuence su nombre *Mendo*, del que proviene el patronímico *Mendez*, comun en España: después se pondrá su etimología.

(1) *Nobleza de Andalucía*, por Gonzalo Argote de Molina.—Sevilla, 1583. fól. lib. 1.º Alfonso IX, fól. 35.

(2) *Nobiliario de D. Pedro*, hijo del rey D. Dionisio de Portugal.—Madrid. 1646, fól. tit. 7. § 1.º, pág. 43.

El apellido *Savedra*, ya se hace provenir de *sayavedra* (saya vieja), ya de una serpiente llamada *savedra*,¹ cuando este nombre es de poblacion española antigua, y parece provenir del vascuence *sabedera* (planta hermosa). De *sabedera* fácilmente se formó *savedra* ó *sabedra* por síncope, que se usa comunísimamente en todos los dialectos vascongados. En la historia de esta familia se añade que *Sotomayor* fué apellido de un Saavedra, con alusion á un homicidio casual de persona real hecho en un soto; mas el apellido *Soto* es vascuence, como se dirá despues, y la palabra *mayor* no alude á soto alguno grande ni pe pequeño, sino á mayoría de edad. *Arias* es apellido claramente vascuence, mas los genealogistas dicen: ² «La antigüedad de los Arias es la misma que la de los reyes suevos por el apellido de *Arias de Aldana*, y por la varonía que gozan desde los reyes godos, como concuerdan muchos autores: fué su progenitor el rey Ariamiro, VIII rey de los suevos en Galicia, el año de 517.» Hasta aquí Gándara, el cual añade que el apellido *Arias de Aldana* se mudó despues en Maldonado.

La mudanza y alteracion de apellidos por causas de accidentes ya sérios y ya ridículos, dificultan el conocimiento de la etimología y significacion de ellos: De éstos, los que tienen significacion en vascuence deben ser los más antiguos, y mucho más los de familias que siempre hayan estado en países españoles en que prontamente se empezó á usar el dialecto latino ó romance. Despues siguen en antigüedad los pocos apellidos españoles que tienen significacion en gótico y arábigo, y los que la tienen en la lengua española.

En el presente volumen se ha demostrado que al vascuence pertenecen muchísimos nombres de la antigua geografía española, y que la mayor parte de ellos se conservan en familias españolas, sirviéndoles de apellidos. De éstas, extendidas por todos los dominios españoles, son apellidos muchísimos nombres indudablemente vascuences, porque son nombres de poblaciones vascongadas; los cuales nombres se pondrán en índice separado; enseguida pondré un pequeño diccionario cognominal, señalando la significacion y etimología en el vascuence á no pocos apellidos que son comunes en España, y que equivocadamente se pretende derivan de otras lenguas. Los etimologistas de la lengua española (entre cuyas obras es famo-

(1) *Memorial de la casa de D. Josef de Saavedra, marqués de Ribas*, escrito por D. Josef Pellicer.—Madrid, 1647. fól. pág. 3, etc.

(2) *Nobiliario de Galicia*, por Fr. Felipe de la Gándara, agustiniano. —Madrid, 1677, fól. lib. 2.º, cap. 12. pág. 174.

sa el tesoro de la lengua castellana por Sebastian de Covarrubias) tuvieron presente los idiomas griego, latino, hebreo, arábigo y gótico para derivar las palabras españolas, no acordándose jamás ni aun de mencionar la lengua vascuence, de la que el lenguaje español ha tomado muchísimas palabras, y á la que pertenecen innumerables nombres geográficos de España, y de consiguiente apellidos españoles; pues en todas las naciones la mayor parte de estos aluden á nombres de poblaciones.

LORENZO HERVÁS.

SAN IGNACIO-REN ZERURATZEARI.

LAUKOAK.

Izarrez-izar, euzkiz-eguzki,
Milla munduren artean
Aingeru-talde soñulariyak
Zabaltzen dira batean.

Zillar zurizko ta urre gorrizko
Distiadura išuririk,
Soñeko ederrak daramazkite
Aizeak apaiñ jarririk.

Dijoaz egan pozez gañezka
Astiñdurikan egalak,
Murgildurikan beren biyotzak
Betiko atsegiñ-ujolak.

Oyen erditik gure Ignacio
Bere jargoira zanean
Bazter danetan pesta geitu zan
Zerutar galai artean.

Bere garaipen paregabea
Kantatzeari benetan
Ekin zioten, danak urturik
Jainkozko amore garretan.

¿Nun dira lurrak? ¿Nun dago
[Erroma?
¿Nun andizki goi erpiñak?
Uts-ezerezak dira Zeruan
Mundu guziko atsegiñak.

JOSÉ IGNACIO ARANA.

El siguiente bellissimo fragmento forma parte de un *Episodio* que está escribiendo el Sr. D. José Roure, uno de los más estimados poetas de la region euskara:

ANTONIO DE OQUENDO.

(EPISODIO.) *

II.

Del puerto de las Dunas maldecido
Al mar lancé mis naves destrozadas
El día más terrible que ha nacido.

¡Cómo iban por el mar! como espantadas
De su heróica audacia, pues veian
Cien naves á su encuentro preparadas.

¡Cien contra veintidos! ¿y qué dirían
Las olas que, á despecho de la suerte,
Detener á mis naves pretendían?

¿Que se iban á estrellar contra el más fuerte?
Pues, ¿y qué? la derrota que sufrieron
Fué el triunfo de los héroes ¡la muerte!

De la escuadra enemiga distinguieron
Mi bandera española, que ondeaba
Con esa majestad con que la hicieron:

Pero, á pesar de verla, se dudaba
De valor tan sublime, y todavía
Ni un cañon holandés la saludaba.

(*) Hé aquí cómo reflere el Sr. Fernandez Duro la gloriosa batalla naval de las Dúnas, cuya descripción poética procuro hacer en el fragmento anterior: «.... Accidentes imprevistos embarazaron la salida de una parte de los galeones, uniéndose (Oquendo) con 22, seguido por los holandeses, que contaban 114, y que en el combate de cinco contra uno emplearon los brulotes para destruir más pronto la osada fuerza que retaba á tan enorme superioridad. »La capitana de D. Lope de Hoces luchó con ocho navíos y fué abrasada, que no rendida; la del almirante Feijó sucumbió, quedándole trece hombres vivos; »lograron abrirse paso aisladamente otros, aunque maltratados, quedando la »Real de Oquendo sola, como el jabalí acosado por la jauría..... etc.» El almirante general D. Antonio de Oquendo, una de las más grandes ó la más grande figura tal vez de la Armada española, nació en San Sebastian el año de 1577 y murió en la Coruña el 7 de Junio de 1640. (NOTA DEL AUTOR.)

¡Oh encantador y maldecido día!
¡Qué calma la de un mar que en tiempo breve
En vez de espuma sangré arrastraría!

¿Por qué la ira del hombre no remueve
Las encrespadas olas del abismo,
Que á sonreír mirándole se atreve?

Nó, no extremece al mar ni el heroísmo,
¡Ah! pero sí sus propias convulsiones,
Porque es un león que tiembla de sí mismo.

También mis enemigos eran leones
Y, al vernos avanzar, iban sintiendo
La duda de las grandes emociones.

Y yo también, el indomable Oquendo,
Sentí aquel día el corazón valiente
Irse á cada latido estremeciendo.

No quise vacilar; miré á mi gente
Y la ví tan dispuesta á la batalla,
Que había un abordaje en cada frente.

¡Pues muramos! les digo, y todo calla,
Un instante de espanto, ¡fuego! grito,
Cruje la nave, vuela la metralla.

Al lado del timón me precipito,
¡Humo por todas partes que me ciega!
¡Silbar, rugir, tronar, ruido infinito!

Un ¡ay!, un ¡madre mía! que no llega
Completo hasta mi oído, y luego... luego
Se inclina el buque, cruje, arde, se anega.

Aquí hay agua; allá sangre; acullá fuego;
Los cañones tronando á todos lados;
Y aquí una maldición; mas allá un ruego;

Y hombres ennegrecidos y espantados,
Que, con ojos de fiebre muy abiertos,
Se agitan como leones enjaulados.

Y pasan por encima de los muertos:
Y unos caen al pasar y se levantan
De agena sangre heroica cubiertos.

Con el hacha en la mano se adelantan,
Y en mi redór pidiendo el abordaje
Yo nó sé lo que cantan, pero cantan.

Y aquel canto redoblá su coraje;
Y escucho, entre el estruendo de sus voces,
Que cruje roñco el débil maderaje.

Y una llama, allá enfrente, alza veloces
Sus chispeantes melenas, que se abrasa
Mi mejor nave, la de *Lope de Hoces*.

Y otra nave que se hunde, y otra pasa
Sin una vela que oponer al viento,
Y sin hombres tambien, desierta, rasa.

¡Ay! que mi pobre escuadra, en un momento,
Se hunde, se quema, se dispersa y muere;
Pero aun queda mi nave.... ¡contra ciento!

Y ¿qué me importa? El huracan prefiere
Un cielo en que las nubes se amontonen
A un cielo azul, sin mancha que lo altere.

¡Si! nubes que barrer si se le oponen,
Y truenos que mezclar á sus rugidos,
Y rayos que le hiendan ó corönen

La tempestad desea; y, si rendidos
No se la dán los cielos, él la crea
En el desierto ó en el mar, sus nidos.

.

JOSÉ ROURE.

Vitoria y Julio de 1881.

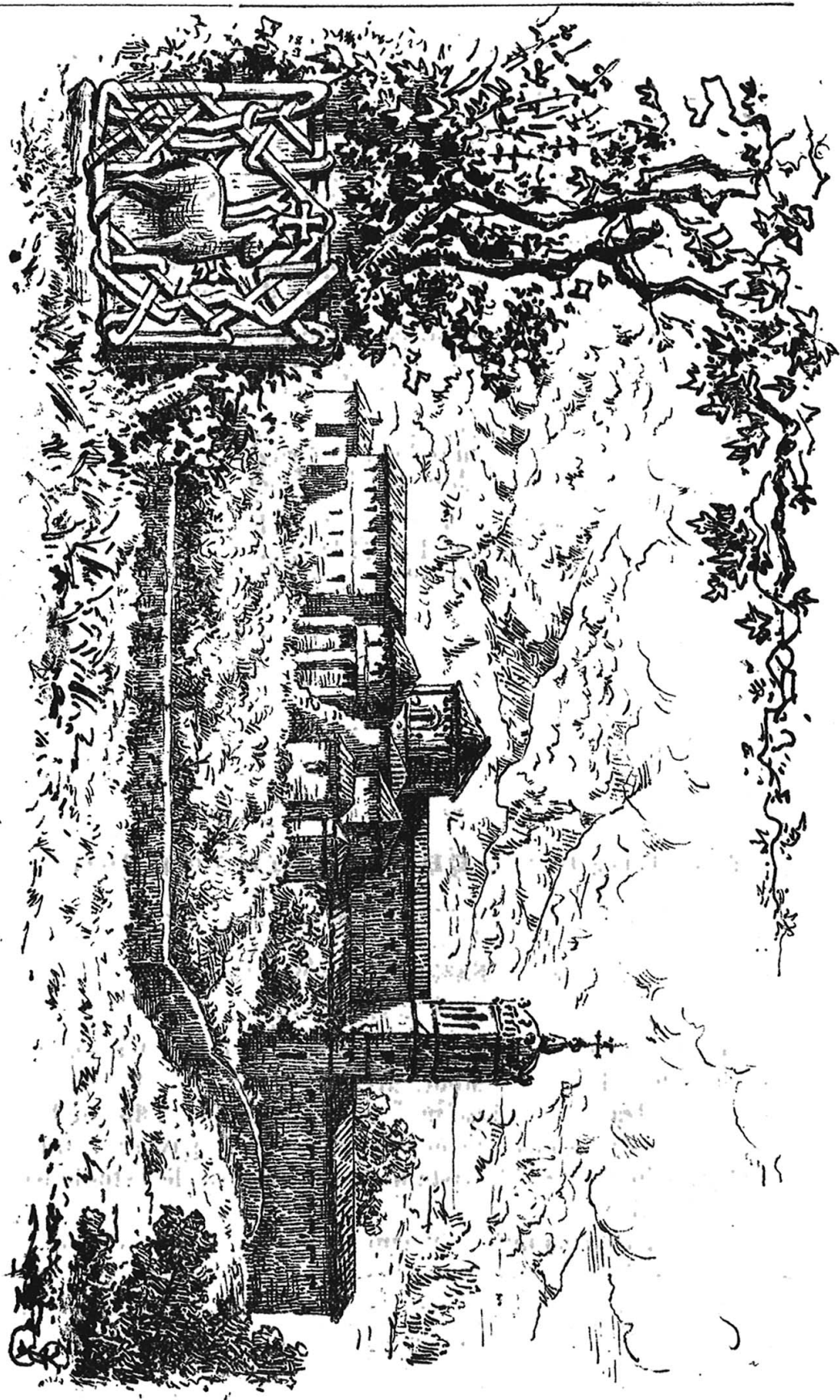
LA EUSKAL-ERRIA PINTORESCA.

EL MONASTERIO DE HIRACHE.

A media legua próximamente de la ciudad de Estella, en la falda septentrional del abrupto Montejurra, y al extremo de una risueña planicie, se alza el grandioso monasterio de Hirache, uno de los monumentos más notables que enriquecen al suelo navarro, ora se le considere bajo el punto de vista histórico, ora se le estudie bajo el aspecto artístico.

En sus cuarteados muros, y bajo aquellas silenciosas bóvedas, se leen páginas elocuentes de nuestro gloriosísimo pasado, que en ese, como en casi todos los monumentos religiosos de nuestra tierra, revelan la piedad y el heroísmo de aquellos indomables guerreros, en

NAVARRA.—El Monasterio de Hueteche.





GUIPÚZCOA.—Portalada de la casa solar de San Ignacio.

cuyas almas se confundían en uno mismo el culto de Dios y el culto de la patria, sentimientos sublimes, origen de empresas hazañosas, que apenas pueden comprenderse en esta época positivista y descreída.

Segun generalmente se opina, la fundacion de Hirache data del tiempo de los godos, y no hay duda de que existía ya á fines del siglo IX ó principios del X, puesto que al dirigirse Sancho II, con su ejército, á sitiar el castillo de Monjardin, que guarnecíán los moros, se detuvo en Hirache, ofreciendo á la imágen de Nuestra Señora que allí se veneraba hacerle donacion de cuanto ganára al enemigo; promesa que fielmente cumplió, donando á su regreso el mencionado castillo y los lugares del valle que á su pié se estiende.

Hácia el año 1050, el rey D. Garcia, el de Nájera, fundó allí un hospicio para albergue de peregrinos, dotándole con largueza, impulsado tal vez por los ejemplos de virtud que ofrecían aquellos santos religiosos, á cuya cabeza se encontraba el abad Munio, tio y predecesor de San Veremundo.

No fué solo D. Garcia el que así demostró su afecto y veneracion hácia Hirache: casi todos los reyes navarros y muchas personas de distinguida cuna lo enriquecieron á porfía, habiendo colgado en su iglesia Sancho el Fuerte un trozo de las cadenas que conquistó en la batalla de las Navas.

Los abades de este monasterio tenían asiento en Córtes, y entre ellos se contaron Príncipes de sangre real, individuos de la primera nobleza, Cardenales, Obispos y otros personajes ilustres por su virtud y su saber.

Hirache era de la orden de Cluni, y despues del año 1522 establecióse en ese afamado monasterio una Universidad que gozaba de los mismos privilegios que las de Salamanca, Valladolid y Alcalá; en ella había cátedras de Teología, Filosofía, Leyes y Cánones, que explicaban los monjes, confiriéndose grados mayores en dichas facultades hasta el año 1833.

De este monasterio eran dos de los cuatro Códices que se llevaron á Roma en tiempo de Alejandro II, con objeto de examinar el oficio Muzárabe.

La iglesia de Santa María la Real de Hirache pertenece al estilo de transicion del románico-bizantino al ojival; su planta presenta la forma de una cruz latina; las naves y la cúpula, elevadas y espacia-sas, tienen un aspecto severo; y se distinguen por la sobriedad de la ornamentacion. Nótanse en el pórtico algunos detalles y capiteles delicadamente esculpidos, y entre estos se ve uno, en el intrados del

arco, que representa una figura simbólica, rodeada de entrelazos que recuerdan el arte oriental, y es la que, imperfectamente, reproducimos en la viñeta que acompaña á estos apuntes.

En el interior del templo existen varias lápidas sepulcrales y un gran sarcófago sobre el que se vé la estatua yacente de uno de los abades, revestido con traje pontifical. En la base de este monumento hay numerosas figuras esculpidas, de gran interés para el estudio de la indumentaria.

En el umbral de la grandiosa puerta que sirve de comunicacion entre la iglesia y el claustro, é incrustada en la parte baja del muro, se encuentra una humildísima losa, cuya inscripcion latina, apenas legible por efecto de las injurias del tiempo, recuerda que bajo ella durmieron el sueño de la muerte los abades Munio y San Veremundo. Los sagrados restos de este último, que durante cuarenta años gobernó sábiamente el monasterio y le hizo célebre con sus virtudes, se conservaron guardados en una urna de plata, y fueron objeto de singular veneracion.

El claustro procesional, verdadera joya arquitectónica, es del estilo del Renacimiento: vasto, de armoniosas proporciones y elegante ornamentacion; sus arcos, de forma ojival, descansan sobre ricos capiteles profusamente adornados con escenas tomadas de las historias sagrada y profana, y figuras y caprichos mitológicos, que, hábilmente combinados, llenan cornisas, mensulones y claves de bóveda. A dos metros próximamente de altura, adosadas á los pilares de ambos lados de las galerías, bajo lindísimas ornacinas, y apoyadas sobre elegantes repisas historiadas, se veían en otro tiempo preciosas estatuas, que hoy han desaparecido, privando al claustro de un bellísimo golpe de vista.

Este grandioso monumento, que se conservaba en regular estado, fué destinado por los carlistas, durante las dos guerras civiles que ensangrentaron nuestro país, á hospital militar, y restaurado por los mismos últimamente, bajo la direccion de un inteligente extranjero.

Terminada la guerra, obtúvose, por fin, para Hirache la declaracion de Monumento Nacional, que la Comision de Monumentos de Navarra y las Reales Academias de Bellas-Artes y la Historia habían solicitado repetidas veces, y el Gobierno cedió tan notable edificio á la Diputacion de Navarra, á fin de que en él se establezca una gran Casa de Beneficencia provincial ó un Manicomio, que tal vez se destinará á las cuatro provincias hermanas, debiendo la Diputacion conservar cuanto allí se encierra de carácter artístico, bajo la inspeccion y custodia de la Comision de Monumentos.

Hirache, pues,—más afortunado que otros célebres monumentos de Navarra que hoy yacen arruinados—vá, aunque con distinto destino, á renacer de sus cenizas y á adquirir nueva vida ; pero aun así no podemos menos de recordar con pena, y lamentar y execrar con toda el alma , las violencias odiosas , las inmundas profanaciones de que en Navarra, como en toda España, fueron objeto tantos venerandos monasterios que, á la vez que de baluartes de nuestra independencia en los siglos medios, sirvieron de sagrado asilo para las ciencias y las artes, y de puerto de refugio á los desgraciados.

Cuando se contemplan los tristes restos de Leire , Iranzu , Hirache, la Oliva, Fitero, y otros y otros monumentos que eran orgullo de nuestra tierra y admiracion y envidia de estranjeros ; cuando se piensa en la influencia civilizadora que ejercían en el pais estos santos cenobios bajo el doble aspecto moral é intelectual ; cuando se recuerda que aquellas innapreciables bibliotecas y archivos, fuentes de la historia, han sido saqueados y destruidos en su mayor parte, yendo á parar los Códices y los Cronicones antiquísimos á puestos de feria—como ha sucedido con los Beceros de Hirache y la Oliva—ó se han destinado, despues de desgarrarlos, á envolver especies ; cuando se considera que alguno de esos benéficos retiros, donde ántes se escuchaban las voces de la ciencia y los consuelos de la caridad cristiana, ha sido ocupado por un licenciado de presidio—como ha tenido el dolor de ver el que esto escribe,—el rubor asoma al rostro, y no es posible dejar de maldecir, en nombre de la civilizacion y de la verdadera libertad, la brutal tiranía que hipócritamente ha realizado tan vandálicos actos, arrebatando al arte joyas valiosísimas, y á la pátria monumentos conmemorativos y páginas irremplazables de su gloriosa historia.

JUAN ITURRALDE Y SUTT.

* *

Casa solar de San Ignacio de Loyola.

Entre los monumentos religiosos y artísticos más notables de las provincias bascongadas se cuenta el suntuoso colegio de Loyola, que se levanta á corta distancia de la villa de Azpeitia , en medio de una fértil llanura regada por las aguas del Urola.

Este famoso edificio, de renombre universal, fué erigido en el siglo XVII bajo la direccion del distinguido arquitecto D. Carlos Fon-

tana, previa cesion hecha por los poseedores del terreno con la expresa condicion de que no se demoliera pared alguna de la casa solar en que nació el célebre guipuzcoano San Ignacio de Loyola.

Como parte integrante del célebre Colegio de este nombre se conserva, pues, la llamada *Casa Santa*, que se encuentra en una especie de zaguan ó pórtico que comunica con la clausura en el primer departamento de la casa, y cuya fachada ó portalada reproducimos hoy en la página 205, gracias á la eficaz cooperacion de nuestro estimado colaborador D. Juan Iturralde y Suit.

La arquitectura de este trozo de la casa solar de San Ignacio data, sin duda, de los tiempos feudales, y en el último piso, que se supone fué habitado por San Ignacio, ántes y despues de su conversion, hallanse la alcoba y el mismo cielo de la cama del Santo, destrozado por los años, pero que deja traslucir la elegancia del damasco y del fleco de plata que aun lo guarnecen.

A este relucidisimo dormitorio dá paso una pieza destinada á sacristia, donde se hallan dos piezas de mármol, obra de singular mérito en todos conceptos.

En la pieza lateral de la alcoba está el llamado oratorio, lugar de suma devocion y muy concurrido en los últimos dias del mes de Julio, para prosternarse ante la imágen del Santo, en cuyo pecho se descubre uno de los huesos extraidos del cuerpo mortal de Ignacio.

El área del oratorio es de forma cuadrangular, su pavimento es de tabla y la elevacion del recinto como de unos diez piés; así que lo único que escita allí la curiosidad es la tradicion inalterable que señala la morada en la que San Ignacio tuvo la vision de San Pedro á su regreso del cerco de Pamplona.

En el artesonado hay esculpidas varias figuras de estuco, alusivas á los milagros del nieto de Licona, entre las cuales sobresale una de San Francisco de Borja conferenciando con Ignacio ántes de vestirse el hábito monacal.

Sobre la puerta morisca del ex-castillo se hallan todavia el blason que usaba la casa de Recalde, y la pared de ladrillo de aquellos tiempos. En la lápida empotrada sobre el portal se lee:

CASA SOLAR DE LOYOLA.

Aquí nació San Ignacio en 1491.

*Aquí, visitado por San Pedro y la Santísima Virgen,
se entregó á Dios en 1521.*

Las armas que se vén grabadas encima de la puerta son una caldera colgada de unos llares en campo de plata, y á cada lado un lobo empinado agarrando el borde y las asas.

En la caldera, segun parece, se simboliza el distintivo antiguo de la rica-hombria de los parientes mayores de Cantabria, á quienes se concedía la bordasen en sus pendones, con facultad de levantar gente de guerra y de mantenerla á sus espensas; y en los lobos se representa el denuedo y fortaleza de que han de estar aornados los nobles que se obligan á servir á su principe.

Detrás de la puerta se guarda todavía la tranca con que se cerraba por dentro, con señales de ser de tiempos antiguos, pues está ya gastada, y parece cierto que muchas veces la tuvo el Santo entre sus manos cuando era jóven.

No terminaremos estos apuntes sin recomendar á cuantos concurren á la villa de Azpeitia no dejen de visitar el suntuoso colegio de Loyola, célebre por sus riquezas artísticas, y la casa solar, aneja al mismo edificio, en donde nació el famoso patrono de Guipúzcoa.

M.

Canciones de un pastor de Gorbea.

(TRADUCCION DEL BASCUENCE.) ¹

Canten, si gustan, sus glorias los guerreros, pero con más razon podemos cantar las nuestras nosotros los pastores y los labradores, porque en nuestros hechos nada hay lamentable.

No todos los guerreros más famosos fueron buenos; entre ellos hubo muchos malos, y aun perversos, cuyos hechos no son dignos de contarse.

Diré lo que muchos caudillos fueron en la guerra: causa de que muchas aldeas, villas y ciudades, que á no ser por ellos no hubieran conocido guerra alguna, por ellos quedáran para mucho tiempo sumidas en llanto.

Solo por salirse con la suya suscitaban guerras en que morían muchos soldados inocentes, pues el interés de un hombre solo arrastraba tras sí á miles de estraños á a quel interés.

(1) Véase el canto original en las páginas 152 y 153 de este mismo tomo.

Por eso digo que yo soy dichoso en mi rústica casita, donde vivo con el corazón tranquilo, sustentándome con torta de maíz y leche y no haciendo daño á nadie.

La paz es siempre objeto de mis cantares, porque la deseo para que se aumente con ella mi rebaño, y para que el labrador coseche suficiente trigo y maíz, y todos tengamos en abundancia con qué mantenernos.

Nosotros sembrábamos las heredas y ellos nos las esterilizaban; nosotros buscábamos constantemente la vida, y ellos hacían todo lo contrario. Véase si hay diferencia entre el labrador y el soldado.

Aunque el mundo nunca tiene alabanzas para nosotros, lo cierto es que, en cambio, nos contentamos con ser siempre alegres sin ser nunca temibles. ¿Cuándo ha espantado á nadie la música con que nos solazamos?

Nuestro dulce silbo sirve para hacer bailar, y el áspero son del clarín de los guerreros sirve para afligir nuestro corazón y obligarnos á recoger el rebaño y huir.

Muera, pues, la guerra que tan escarmentados nos tiene, y ¿cómo nó, si siendo el rebaño mío se lo comen los extraños? Si hay en el mundo plagas, entre ellas se debe contar aquella.

Para mí siempre será indigno de alabanza el que busca la gloria á costa del dolor ajeno. Así es con frecuencia el guerrero, y el labrador y el pastor son todo lo contrario.

ANTONIO DE TRUEBA.

El país basco juzgado por los extraños.

«Las libertades locales de los vascos, como todas las que engendra y cria la historia, aprovechan á los que las disfrutan, y á nadie dañan, como no sea que se tome por daño la justa envidia que en otros excitan.»—CÁNOVAS DEL CASTILLO. (Prólogo á la obra *Los Vascongados* del Sr. Rodríguez Ferrer.)

FACSIMILE

DE

SAN IGNACIO DE LOYOLA.

Deseando conmemorar el 325.º aniversario de la gloriosa muerte del ilustre fundador de la Compañía de Jesús y patrono del país bascongado, damos á conocer hoy, al pié de estas líneas, un facsimile suyo, reproducción exacta de la rúbrica y antefirma que aparecen en una carta dirigida por el Santo guipuzcoano á S. A. el Príncipe Don Felipe, el año 1548, y que se conserva original en la Secretaría de Estado del Archivo general de Simancas. (Legajo núm. 875.)

San Ignacio de Loyola, cuyo renombre es universal, nació el año de 1491 en Azpeitia, en la casa solar cuya portada damos á conocer en este mismo número; distinguióse en la carrera de las armas, resultando herido en el sitio de Pamplona, accidente de que se valió la Providencia para hacer de él un héroe cristiano y uno de los mejores maestros en perfeccion y santidad, y murió en Roma el 31 de Julio de 1556, á los sesenta y cinco años de su edad y á los treinta y cinco de su conversion, despues de haber vivido todo este tiempo en suma pobreza, en peregrinaciones y penitencias de todo género, que sufrió no solo resignado, sino gozoso *ad maiorem Dei gloriam*.

de Vra alteza humillimo
perpetuo sermo en el S^{to} m^o
Ignacio

Una reivindicacion histórica.

EL CONDE DE PEÑAFLORIDA Y EL DE CAMPOMANES. — Del folleto recientemente publicado por D. Nicolás de Soraluce con el título de «*Defensa del apellido familiar de Juan Sebastian del Cano*», reproducimos los siguientes párrafos que vienen á ilustrar un punto histórico de gran importancia para el pais bascongado, y á reivindicar en favor del ilustre Conde de Peñaflorida el título de fundador de las Sociedades económicas de amigos del pais en nuestra pátria.

Véanse los párrafos que el Sr. Soraluce dedica al asunto en las páginas 89 y 90 de su último folleto :

«La *Sociedad Económica Matritense de Amigos del Pais*, al celebrar su centenario en 9 de Noviembre de 1875, presidido por S. M. el Rey ALFONSO XII, adjudicó al Excmo. Sr. D. Pedro R. de Campomanes, Conde del mismo nombre, la gloria de FUNDADOR de las Sociedades Económicas de España en 1775, siendo, dicese, la de Madrid la primera y la matriz de las demás. Y fundándose en ello, en 22 del mismo mes de Noviembre, *La Ilustracion Española y Americana*, de Madrid, publicó el retrato del Sr. Campomanes, al pié del cual se le condecoraba con el preindicado honorable título de «*Fundador de las Sociedades Económicas de España.*»

»Sé tambien que la Matritense, hacia fines de 1880, incoó expediente, en virtud de una proposicion para erigir estatua al mismo Campomanes, bajo del preindicado concepto.

»Permitaseme recordar á la respetable *Sociedad Económica Matritense* que la *Sociedad Bascongada de los Amigos del Pais*, fundada por el Conde de Peñaflorida en 1765, ó sea DIEZ AÑOS ANTES QUE LA DE MADRID, fué la primera y matriz de las demás de España, segun, entre otros, el ilustrado historiador D. Modesto Lafuente lo dice en su *Historia general de España*; y con pruebas fehacientes dejó evidenciado esto en mi reciente *Historia compendiada de la misma Real Sociedad Bascongada*; etc.

»Pues que á pesar de existir tantísimos volúmenes impresos producidos por esta Sociedad desde 1766 á 1793 inclusive, ha mediado el cambio de papeles antedicho, creo oportuna esta aclaracion, no sea que, levantada tal vez la estatua al Conde de Campomanes, cual en 1875 el RETRATO publicado en concepto de *Fundador de las Sociedades Económicas de España*, andando el tiempo, y con la sancion

del retrato y de la estatua, se pretenda por los venideros que la gloria de FUNDADOR es de éste, y no del CONDE DE PEÑAFLORIDA.

»Téngase presente que SIETE AÑOS ANTES que Campomanes fundara la Matritense, este señor era ya *Sócio Honorario de la Sociedad Bascongada desde 1768.*»

Felicitemos al Sr. Soraluze por la reivindicacion que hace en las precedentes líneas en favor del pais euskaro y de su ilustre hijo, el Sr. Conde de Peñaflorida.

VARIEDADES EUSKARAS.

RECOMENDACION EN FAVOR DE UN JÓVEN ARTISTA. — En uno de los últimos números de la EUSKAL-ERRIA indicamos entre los alumnos pensionados en el curso que acaba de terminar en la Escuela nacional de música y declamacion el nombre de D. Antonio de Trueba, que ha alcanzado uno de los dos primeros premios que se han otorgado en la clase de composicion á cargo del maestro Arrieta. Pero ni el aprovechado alumno Sr. Trueba es bizcaino, como indicábamos, ni tampoco es sobrino ni allegado siquiera del distinguido escritor del mismo apellido. Es un estudioso jóven de la villa de Zumaya (Guipúzcoa), que se ha hecho notar por su aplicacion y sus excelentes disposiciones artísticas, y que ántes de ahora se ha hecho acreedor á varios honrosos premios en la misma Escuela nacional.

Hijo de una viuda pobre, el Sr. Trueba que con tanta brillantéz ha hecho en Madrid sus primeros estudios, se encuentra sin recursos para continuar su carrera y para marchar á Italia, donde le llaman sus aficiones, su aptitud y su amor al arte, y nosotros que creemos que las Diputaciones bascongadas, siguiendo honrosas tradiciones que han dado al pais hijos que han cubierto de gloria su nombre, no deben escatimar su apoyo á cuantos reunan ciertas condiciones, nos permitimos rogar á la Excma. Corporacion provincial de Guipúzcoa vea de inquirir los datos necesarios acerca del jóven artista laureado D. Antonio de Trueba, para concederle, en caso necesario, una pension que le permita poner digno término á la carrera tan felizmente comenzada.

Y como no queremos usurpar ni aun la gloria de la iniciativa en este asunto, que corresponde de lleno á uno de nuestros suscritores, reproducimos á continuacion la carta con que se ha servido favorecernos, y acerca de la cual llamamos la atencion de la Diputacion de Guipúzcoa.

Dice así la referida carta :

Zumaya-tik Garillaren 15.^{an} 1881.^{an}

José Manterola jauna: Madrill-ko musika-eskolan sariztatua izan dala azkeneko EUSKAL-ERRIA-REN liburukoan aitatzen dezun gazte Antonio Trueba jauna ez da bizkaitarra, ezta izen orretako iskribitzalle otsandikoaren illoba ta aidea ere, baizikan Zumaya-ko erri onetan jayo ta bizidana, eta leengo urteetan ere eskola artan bertan musika lanetan sari onak irabazia.

Gazte au, alargun beartsun batén semea, musikara apizio aundikoa, geyago ta geyago ikasteagatik, Italia-ko eskoletara jun nayan dabill; eta gure Diputazio-ko jaunak ezluteke alperrik galdua izango berari orretarako zerbait laguntzea, bizkaitarrak onen antzeko bati lagundu dioten bezela, bada Jaungoikoak ugari eman dizkon doayakin gure Probinzi maitearen onorea izateko bidean dago.

Euskal-erriaren irakurle

Manuel Beobide-koa.

La Excma. Diputacion tiene sobrados medios de adquirir de la Escuela nacional de música y de sus profesores los datos necesarios acerca de las condiciones de aptitud y aplicacion del alumno señor Trueba, y si éstos son tan favorables, como es de esperar dados los honrosos premios que ha alcanzado, la circunstancia de ser hijo de viuda, y de viuda pobre por añadidura, debe servir de estímulo á la Corporacion provincial para tender su mano protectora y conceder una modesta pension al Sr. Trueba, que quizás con este apoyo puede ser mañana una gloria para Guipúzcoa, y un testimonio vivo de los resultados que pueden dar esta clase de pensiones cuando se otorgan al verdadero mérito.

* * *

JUEGOS FLORALES EUSKAROS.—En *batzarre* ó junta general celebrada el dia 24 del corriente por la Asociacion Euskara de Navarra, quedó aprobado el programa de los *Juegos florales* para el presente año; y, aunque no ha sido publicado todavía oficialmente, podemos anticipar á nuestros lectores las siguientes noticias :

Los Juegos se celebrarán en la primera decena del mes de Setiembre en la vecina villa de Irun.

Los premios que se otorguen á los laureados en el Concurso serán los siguientes :

1.º *Una medalla de plata sobre-dorada* al autor de la mejor composicion en verso bascongado de tema libre.

2.º *Una medalla de plata* al de la mejor composicion en verso bascongado que cante *la union del pueblo euskaro*.

Y 3.º *Cien pesetas y dos medallas de bronce* á la mejor pareja de bersolaris-improvisadores.

El número de los premios no ha podido ser mayor, ni éstos de más importancia, como hubiera deseado la Asociacion, por los gastos que le ha originado en el presente año la adquisicion de obras para su naciente biblioteca.

Además de los que dejamos mencionados se otorgarán otros varios de diversas clases, entre ellos uno á los vencedores en un partido de pelota á rebote, concedido por el ilustre euskaro Mr. Antoine d'Abbadie.

La redaccion completa y definitiva del programa de estas fiestas, que no se hará ya esperar, depende de algunos pequeños detalles que falta arreglar.

1876.^{ko} Uztaren 21.^{ari}!

1881.^{ko} beraren urteurrenean.

Euskal-biotzak iragorikan
Bost urte luze, isillik,
Beti idikia dauka zauria
Arradizatu eziñik:
Denborak joanik agertuko du
Duen gu beste jaberik,
Eta kondairak esango dute
¡Etzuten kendu biotzik!....

ANTONIO ARZAC.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

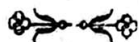
Nuestro querido amigo el distinguido euskarófilo D. Arturo Campion está á punto de terminar su *Gramática Bascongada*, obra á la que hace tiempo viene consagrandos los mayores desvelos, y de la que esperamos dar á conocer en breve á nuestros lectores algunas de las mas importantes lecciones inéditas.

El Sr. Campion se ocupa en estos momentos de la relativa al sistema fonético de la lengua euskara, para escribir la cual ha tenido la paciencia de reunir más de dos mil casos, tomados de todos los dialectos y sub-dialectos de que ha podido proporcionarse publicaciones. Gracias á esos numerosísimos casos acotados en sus lecturas, el diligente escritor pamplonés cree poder dar cuenta en su *Gramática*, que es esperada con avidéz por todos los bascófilos, de la mayor parte de los fenómenos fonéticos del euskara.

La casa editorial de Barcelona de los Sres. Domenech y C.^a, fundada en 1840, y tan importante que en sus dependencias se ocupan más de 250 operarios, publica, con el título de *Artes y Letras*, una preciosa biblioteca que vá á dar á luz una série de tomos consagrados á la poesía y las tradiciones populares.

El tomo correspondiente á las provincias basco-nabarras ha sido encomendado á nuestro amigo y colaborador D. Antonio de Trueba, é irá ilustrado con hermosas láminas que representarán paisajes históricos como Arrigorriaga, Guernica, Beotibar, Roncesvalles, Estibaliz y otros. Los cantos populares que tengan música determinada irán acompañados de ella, y á la coleccion de tradiciones y canciones precederá un estudio de las mismas.

Por último, diremos que el tomo dedicado á las canciones y tradiciones basco-nabarras comprenderá las siete provincias Euskaras de aquende y allende el Pirineo.



MISCELÁNEA.

Ha sido contratada para Bilbao por unos dias la comparsa de niños que dirige el Sr. D. José M.^a Olano, de Villafranca (Guipúzcoa), y que tanto se ha hecho aplaudir en varios pueblos en la ejecucion de los antiguos bailes tradicionales del pais bascongado.

El dia 26 salió para Lóndres el conocido escritor é ilustrado médico nabarro D. Nicasio Landa, que marcha á representar à España en el Congreso médico internacional que vá á reunirse en aquella capital.

Entre las ilustraciones basco-nabarras que actualmente se hallan en esta Ciudad, recordamos á los eminentes artistas Sres. Sarasate y Gayarre, al reputado jurisconsulto y literato D. Juan Cancio Mena y su señora, la distinguida escritora D.^a Francisca Sarasate, al general D. José Gomez de Arteche, autor del interesante libro *Nieblas de la patria* y de otros trabajos no menos meritorios, al aplaudido barítono Sr. Loitia; y al conocido actor cómico Sr. Zamacois.

Nuestro colaborador el Sr. Iturralde y Suit se encuentra de temporada en la vecina villa de Hernani; el reputado literato D. Francisco Navarro de Villoslada en el establecimiento de Urberuaga; y es tambien esperado en esta Ciudad el Sr. D. Juan María de Guelbenzu, que debe hallarse actualmente en los baños de Alzola.

Se está restaurando con grandes y acertadas obras el célebre santuario de Nuestra Señora de la Encina, en Arciniega (Bizcaya).

El dia 18 quedó instalada en el pátio de la izquierda del ministerio de Ultramar la hermosa estatua del insigne marino bascongado Juan Sebastian de Elcano, ejecutada por Bellver, que quedó cubierta con un lienzo hasta el dia señalado para la inauguracion oficial.

Se habla de aguardar para este acto al regreso del Sr. ministro de Ultramar, y de celebrarlo con una sesion literaria en honor del insigne navegante guetariano.

La designacion del lugar en que ha sido instalada esta soberbia obra de arte, no ha merecido, sin embargo la aprobacion de todos

los inteligentes, mereciendo ser consignadas las siguientes apreciaciones emitidas respecto al asunto por *La Epoca*, que juzgamos bastante acertadas y dignas de ser reproducidas:

«Otra bella obra de arte—dice este ilustrado colega—que destierren al pátio de un edificio, donde nadie la verá, cuando Madrid carece tanto de estatuas que adornen sus plazas y paseos. Más provechoso que colocarla en un pátio interior sería poner la estatua de Elcano en la plaza de Santa Cruz, si es que se la quiere cerca del ministerio de Ultramar, ó en la plaza de la Villa ó de Bilbao, donde seguramente estaría mejor. De todos modos, esperamos que se le colocará sobre un pedestal bajo, para que pueda admirarse la riqueza en detalles con que está ejecutada, y de mejor gusto que el que han puesto á la otra estatua de Bellver, el *Angel caído*, del paseo de coches del retiro.»

El paisajista nabarro Don Martin Izangorena, ha regalado á la Excm. Diputacion foral y provincial de Navarra un precioso retrato del eminente violinista D. Pablo Sarasate, hecho por el procedimiento del humo.

Este trabajo, que ha merecido grandes elogios á la prensa pamplonesa, señala un paso firme por el luminoso camino que su génio de pintor señala al Sr. Izangorena.

Segun dice un periódico madrileño «los jesuitas se proponen fundar en Vitoria una gran Universidad libre, bajo el patronato de San Ignacio de Loyola y el de las cuatro Diputaciones euskaras. Dieho centro de instruccion, que comprenderá todas las facultades y escuelas superiores, contará con el más brillante personal en profesores y material, no solo de España, sino de Europa.

»Entre otras innovaciones, los jesuitas proyectan la creacion de una cátedra de lengua y literatura euskara y otra de legislacion vascongada. Parece que concuerda con este proyecto el viaje á España del Rdo. P. Jesuita D. Timoteo de Unzueta, procurador general de España con residencia en Paris.»

En uno de los establecimientos de Bilbao se ha espuesto al público estos dias un notable cuadro de Santa Cecilia, obra del conocido profesor de pintura D. Antonio de Lecuona. La figura de la Santa es bellísima—segun un colega de aquella villa—y llena de la poesia de que participa toda la composicion.

SECCION AMENA.

ITANASÍA.

Ni naiz aundi zakarra;
 ni naiz chiki fiña,
 guztiz polita eta
 zarra ta zikiña;
 alakoñe gogorra,
 entero biguña,
 beleha, churiya eta
 gañera urdiña;
 piñu aundirik gabe
 bastante ariña.
 Norbaitek beretzako
 banaiz eragiña,
 eta bere neurriyan
 ez etorri diña,
 lajata joango dala
 kasik da jakiña
 naiz izan seda beziñ

ederki egiña.
 Ez da nitzaz biartzen
 asko ikazkiña,
 batez ere geiago
 beti arakiña,
 baña kasik orduro
 berriz osakiña.¹
 Zenbaitek badirate
 sufritu eziña,
 eta baldiñ ikusten
 banaute berdiña
 beren dibertsiyua
 eta atsegiña,
 zapaldu ta uztia
 dena desberdiña
 jendien farragarri
 ziarka etziña.

V. Iraola.

IV garren SOMAKETA.

Bala eta biya
 olezko neurriya,
 ez da chit berriya,
 galdu dana iya;
iruba ta lauba
 ontzi denak dute
 bera gabe asko
 baliyo ez dute;

au bera chalupak
 oidute eraman,
 bata eta lauba
 billatzeko non dan;
 eta da *guziia*
 mia ta oriya,
 bada ere oso
 motza ta lodiya.

R. Artola.

Askantzak urrengo liburuchuan.

(1) Cirujano.

ÍNDICE ETIMOLOGICO VASCUENCE

DE

VARIOS APELLIDOS COMUNES EN LOS DOMINIOS ESPAÑOLES.

A

Abreo, Abreu, apellidos, no franceses, como algunos juzgan, sino españoles antiguos: ¹ provienen de *abre* ó *abrea*, ganado en vascuence: bestia en labortano.

Agudo, es nombre de varios pueblos, y apellido antiguo que proviene de *agudo* ó *agudoa*, fiel, pronto.

Agua, Eguia, provienen de *aguin*, aparecer, público: *aguia*, apariencia, hechura.

Aguirra, Aguirre, de *aguiria*, *aguerria*, manifiesto, raso: *aguirra*, exterior.

Alba, Alva, Alvarez. Es vascuence el nombre *alba* ó *alva* ² que tenían antiguas poblaciones españolas ántes que los romanos conquistasen la España. El nombre *Alvarez* es patronímico vascuence, que se compone de *alva* y de la partícula *ez*, introduciéndose la *r* para quitar la cacofonia de su pronunciacion; así como *Suarez* se compone de *sua*, y de la sílaba *ez*, introduciéndose la *r*.

(1) Gándara en su *Nobiliario de Galicia*, ya citado, libro 2.º, cap. 18, página 225, cita una escritura española del año de 1033, en la que se pone el apellido *Abreu*.

(2) En vascuence se dice *albo*, vecino, cercano, confinante: *alboá*, cercano-lo, cercanía: *alboca*, lo que cercano está; *alboan*, *urbilleoan*, cerca; *urbilla-ga*, muy cerca. En estas palabras vascuences se tiene la primitiva y verdadera significacion del nombre *Alba* de las antiguas ciudades de España nombradas por los escritores romanos, y de los nombres puestos de poblaciones vascongadas. (Hervás, tratado II, seccion I, cap. IV.)

Alcaya, Elcaya, e elcayá, maceta, astil.

Alda, Aldana, Aldera, Aldero, de las palabras vascuence *alda*, lado: *aldatsa*, cuesta: *aldasca*, pimpollo: *aldatu*, mudar: *alderá*, afinidad.

Algora, de *Ilgora*, luna creciente.

Almansa, de *almentsu*, poderoso.

Almena, Almenara, de *almená*, poderío, poder.

Amaya, significa cosa materna, pues proviene de *amá*, madre, y de la partícula final *ya*: en Vizcaya hay el pueblo *Amaya*.

Anaya, de *anayá*, hermano: *anayea*, hermandad.

Angula, Angulo, de *angulô* ó *anguloa*, suelo: hay el valle *Angulo* que confina con la provincia de Alava.

Arana, de *arandá*, ciruela.

Arza, Arce, de *arzaya, arzaña*, pastor, ó de *artze*, criba; *arzaitu*, pastorear el ganado ó llevarlo á pacer: *artzelu*, cribar. Hay el pueblo *Arce* en Navarra.

Arena, Arenas, de *arrendá*, ruego.

Aria, Arias, de *ariá*, carnero, è hilo en vascuence y labortano.

Arna, Arno, de *arno* ó *arnoá*, vino.

Arnago, de *arnaga*, guijaral.

Aro, de *aro*, temple, sazón. Hay el pueblo *Aro* cerca del confin de la provincia de Alava.

Arreo, de *arrea*, pardo, turbio. *Arre*, pueblo de Navarra. *Arreo*, pueblo de la provincia de Alava.

Arroya, Arroyo, de *arroyá, arroidá*, ocioso. El arroyo ó riachuelo en vascuence se dice *errecá*: y *errecatu* significa llevarse la tierra las lluvias.

Aza, de *azá*, verza. El haza de tierra en vascuence se dice *galaza*, que parece componerse de *galo* y *azá*; esto es, *gal-aza* pan verde, ó pan-verza. En vascuence se dice *artoa*, pan de mijo, ó maíz: *oguiá*, pan de trigo: *galodá*, pan moreno: de *galo* ó *galoa* proviene el nombre *galleta* que se dá al pan de marineros.

Azara, de *azarrá*, atrevido: ó de *azariá*, zorra. El nombre español *zorra* proviene del vascuence *azariá*.

B

Bada, Badan, de *badá*, pues.

Balboa, de *balbeá*, muerte, en un dialecto vascongado.

Balda, Baldo, Baldés, Valdés, de *balde* ó *baldeá*, igual, parejo, en labortano: en vascuence se dice *baldan* ó *valdan*, ociosidad, inacción. *Valdana*, flojo.

Balzā, Balzān, Balzana, de *baltzá*, negro, atezado: *baltzitu*, atezar.

Barax, de *baraz*, perezoso: ó de *barach*, lentamente: *baraije*, despacio.

Barreda, de *barredá*, risa.

Barrio, Barrios. Véase *Berrio*.

Bazan, de *batzá*, junta: y de este nombre *batzá* proviene la palabra española *baza*, que significa junta de naipes.

Becaria, de *becará*, y *becarrá*, sonrojo, rubor.

Becerro, de *becero* ó *beceroá*, parroquiano. El libro de los nombres de los parroquianos en España se llama libro *Becerro*, de *beceroá*, parroquiano.

Bedoya, de *bedoyá*, probar.

Beira, de *beirá*, vidrio, en vascuence y en labortano: *beiratea*, vidriera: *beiraquitu*, vidriar.

Belarde, Velarde, de *belardi* ó *velardiá*, herbaje: *belartza*, herbajal.

Belazquez, Bazquez, Blazquez, etc. Véanse *Velazquez, Vazquez*.

Berceo, de *bercedá*, otro.

Bermeo, de *bermeá*, llama de fuego, caucion, sancamiento. En Vizcaya hay un pueblo llamado *Bermeo*.

Berna, Bernál, Bernales, de la dición *berna*, que es radical de las palabras *berneá*, pierna: *bernaga*, linage: *bernasain*, relajar: *bernasaita*, relajacion. En Vizcaya hay dos pueblos llamados *Berna* y *Bernalos*.

Berrio, de *berriá, barriá*, nuevo: *berriz, berritó*, de nuevo, nuevamente. En labortano se dice *berroá*, nuevo: *berrio, berrió*, pueblo. El apellido *Barrio* proviene de *barriá*, nuevo, en algunos dialectos: las palabras españolas *barrio* y *arrabal* provienen de *barriá*, nuevo. Hay las poblaciones *Barriá, Barrio* en la provincia de Alava.

Beteta, de *beteá*, lleno, gordo, pastoso: *betetasuna*, plenitud, llenura: *betatu*, lleno: en labortano se dice *bethea, bothea*, lleno.

Beya, de *beidá*, vaca.

Birreta, de *birretatu* y *berriztu*, reiterar.

Bizarro, rizarro, rizzaron, de *bizairá, bizarriá*; barba: *bizar-tuá, bizartsua*, barbado: *bizartu, bizardu*, barbar: *bizarquña*, barbero: *bizarquintza*, barbería.

Borda, Borda, de *bordá*, granja.

Borrá, Borrás, de *borrá*, martillo grueso de hierro, en labortano.

Branda, Brando, de *brandá*, campana grande, en labortano.

Burga, Burgo, Burgos, Burques, de *burgá*, manantial de agua ca-

liente. *Burga* es contraccion de *bero-urgá*. Hay pueblos llamados *Burga* en Navarra, Vizcaya y provincia de Alava; y en todos habría manantiales de agua caliente, los cuales en español antiguo se llamaban *burgas*.

Busto, Bustos, Bustillos, de *bustí*, bañar, mojar, húmedo: en labor-tano se dice *bustitua*, mojado. Está el pueblo *Busto* en Navarra. De *bustí* proviene tambien el apellido *Bustamante*.

C

Cabe, Cave, de *cabi* ó *cabiá*, nido. En Vizcaya hay un pueblo llamado *Caves*.

Campo, Campos, Campoa, Campero: estos apellidos provienen del nombre vascuence *campo* ó *campoa*.

Cardona, de *cartona*, el-encender-bueno: se compone de *cartu*, encender, y *ona*, bueno.

Carmona, de *carminá*, amargo, en vascuence y en labortano. En vascuence se dice *charmonia*, menudo de cerdo: *armonia*, menudo de carnero: *guetimonía*, menudo de vaca.

Carrasco, de *carrasco* y *garrasco*, llama mucha. En vascuence se dice *carra* y *garra*, llama: en labortano *carra*, llama.

Carrizo. Véase *Garriza*.

Carton, Cartona, es lo mismo que *Cardón* y *Cardona*. Véase *Cardona*.

Cepeda, de *cepedá*, libertad, albedrio.

Cerra, Cerro, de *cerri* ó *cerriá*, estera; alfombra: ó de *cerrá*, cerro, en vascuence y en labortano.

Cuvanillas, Calleio ó *Callejo, Concha, Cuadra*, etc., son nombres de poblaciones vascongadas.

D

Dana, de *dana*, existente.

Derio, apellido vascongado, y nombre de pueblo en Vizcaya.

Diaz, nombre patronímico que significa el hijo de *Dia*, que proviene de *diá*, cáfila, muchedumbre: *diabeta*, muchedumbre, poblacion: *diapea*, familia: *diarteà*, vulgo.

Doidea, proporcion. Quizá de *doidea* se formó el apellido *Diosdado*.

Duran, Durano, Durando, son nombres vascongados.

E

Egea, Igea, de *iged*, cuesta.

Eguia, de *eguiá*, verdad.

Eraso, Erazo, de *erazo*, necesitar, precisar: *erazoa*, necesitado: *erasó* y *eraunsi*, atacar al enemigo.

Ercilla, de *ercillá*, urna: *ercilledá*, sembrador.

Eredia, de *ereindu*, sembrar. *Eredia*, nombre de poblaciones vascongadas.

Eriz, hijo de *Ero*, que proviene de *erò* ó *eroa*, loco. *Eras* es también nombre vascongado, por la razón de haber pueblo *Eras*.

Ernan, Ernandez, Ernando. En vascuence se dice *ernan*, *ernioá*, peñasco. *Ernandez* es nombre patronímico de *Ernando*, que proviene de *Ernan*. De *ernan*, escrito de este modo *hernan*, provinieron *Fernan, Fernando* y *Fernandez*. *Ernan* puede también provenir de *ernatu*, despertar: *ernaída*, vigilancia: en labortano se dice *ernedá*, vigilante. Hay el pueblo vascongado *Ernan*.

Erranz: esto es *Erranez*, hijo de *Erran*, que significa *decir*: *erranlea*, decidor.

Erranz, de *erraz*, fácil.

Ervás, Erbás, Hervás. Estos apellidos provienen del vascuence, como ántes se probó: hay las poblaciones vascongadas *Ervi, Erviti, Ervoso*, y la antigua familia *Erviti* de Navarra.

Ervia, Ervias, de *ervia*, liebre.

Escobar, de *escobatu*, barrer.

G

Galarza, proviene de *gal-artze*, criba grande.

Galban, Galvan, de *galbaia*, arnero ó criba pequeña: *galbeatu*, cribar.

Galindo, Galindez. El nombre patronímico *Galindez* significa hijo de *Galindo*, que proviene de *galendedá*, peligro. En la provincia de Alava hay un pueblo llamado *Galindo*.

Gambara, Gambaro, de *gambará*, desvan.

Garce, Garces, Garcel, de *garčila*, rueda: ó de *garcet*, cogote.

Garcia significa llama en punta, ó punta de llama: se compone de *gar*, llama, y de *cia*, punta, punzon. *Garcés* y *García* pueden también provenir de *gartzá*, eslabon, anillo de hierro: *gartzatu*, eslabonar: *sugartza*, eslabon para hacer fuego.

Garia, de *garzá*, trigo.

Garoz, hijo de *Gar*, que significa llama.

Garrido, de *garriza*, caña: de *garrizá* proviene el nombre español *carrizo*.

Gayoso, de *gayodá*, patin.

Godoi, de *godeya*, apelacion: *godartea*, patrocinio.

Gomara. Véase *Gomez*.

Gomez, hijo de *Goma* ó *Gome*, que proviene de *gomar*, prudente. De *gomar* provienen los apellidos *Gomara* y *Guiomar*.

Gora, *Goya*, de *gora* y *goia*, alto en vascuence. En labortano se dice *gorá*, alto.

Gormaz, hijo de *Gorma*, que proviene de *gormatu*, vomitar.

Gutierrez, hijo de *Gutierre*: esto es, *guti-erri*, poco pais. En vascuence y labortano se dice *guli*, poco: *erri*, pais.

I

Ianer, de *ianá*, comida, que en labortano se dice *ianaria*.

Iârava, ó *Jarava*, de *garavá*, grano: en labortano se dice *garavá*, alguno.

L

Labaña, *Lavaña*, de *labañá*, lúbrico, resbaladizo.

Laguna, *Laguno*, de *laguna*, compañero, en vascuence y labortano: *lagunza*, compañía: *lagundu*, acompañar.

Lana, *Lanas*, de *laná*, afán, trabajo, en vascuence y en labortano.

Langa, *Lango*, *Lángara*, de *langá*, puerta.

Lara, *Lariz*. El apellido *Lariz* es patronímico, y significa hijo de *Lar*, que significa crecido: *larritu*, crecer. Los vascongados llaman *arana* á la naranja, que es contraccion de *lar-arana*, esto es, crecida ciruela, ó ciruela grande.

Larua, de *laruá*, amarillo.

Larrua, de *larrua*, becerro, ó piel de ternero.

Laso, de *lasai*, *lasatu*, aflojar: *laso* significa como, así.

Lema, de *lemá*, timon de nave.

Lera, *Lerin*, de *lerá*, rastra.

Lescaro, *Liscaro*, de *liscari* ó *liscaría*, certámen, contienda, la cual en labortano se dice *licarri* ó *liscarriá*.

Lima, de *límea*, que es contraccion de *leimeá*, que significa lo que se puede adelgazar.

Lodeña, *Ludeña*, de *lodiá*, gordo, en vascuence y en labortano: *lo-disuna*, gordura: *loditu*, engrosar, aumentar.

Lopez, hijo de *Lope*, que proviene de *lopetu*, implicar, envolver: *lopitzá*, implicador.

Loinaz, hijo de *Loidá*, turbio en vascuence; y niebla y anieblado en labortano, en el que el mes de Enero, por razón de sus nieblas, se llama *Loilla* (anieblado), *Ortarilla*; en vascuence se dice *Urtarilla*, *Beteilla*.

Loya, de *loyá*, barro, cieno.

Lucio, de *luce* ó *lucedá*, largo, en vascuence y labortano.

LORENZO HERVÁS.

(Se continuará.)

PABLO SARASATE.

El nombre del gran artista de quien vamos á ocuparnos es eminentemente popular, pero su popularidad no es local, no es nacional, es popularidad general, cosmopolita; porque allí, lo mismo en la culta Europa que en las dilatadas regiones del nuevo mundo donde han vibrado las misteriosas cuerdas de su mágico violín, allá se ha producido una admiración profunda, allá se ha despertado un entusiasmo delirante, allá se ha grabado con caracteres indelebles el recuerdo del hijo de las montañas euskaras, del navarro insigne que con su alma de fuego hiere las fibras del corazón humano en todas las latitudes, en todos los pueblos, sin diferencia de climas ni de razas.

Y es que el génio sojuzga todos los espíritus y avasalla todas las voluntades donde quiera que brilla; porque el génio es la luz divina iluminando el mundo, es la voz de Dios llamando al hombre á sus destinos, es el *quid occultum* que nos hace sentir durante nuestra terrenal peregrinación esas emociones embriagadoras que nos transportan, siquiera sea por breves momentos, á las esferas del éstasis. Y el éstasis es la ley de nuestra alma, es la atmósfera que la engrandece, que la completa, que la abre horizontes infinitos. Por eso, el verdadero génio, cuando encuentra el medio propio para manifestarse, fascina, atrae, secuestra el corazón humano.

No es, pues, de extrañar que quien posee un génio tan superior como el de Sarasate y dispone de un medio universal para comunicarse al mundo, puesto que la música es el lenguaje del sentimiento, no es de extrañar que el mundo entero le abra paso, que le acoja con ovaciones entusiastas y le tribute el culto de la admiración mas profunda. Hoy el nombre de Sarasate significa mas que todos los elogios que pueden hacerse de sus facultades asombrosas; y es que, como decía muy oportunamente Guizot en una de sus conferencias sobre la civilización europea, el vulgar sentir dá á las palabras un concepto mucho más propio y acabado que el tecnicismo de las voces. Por eso, actualmente, cuando la prensa de todas las naciones de Europa y de América ha agotado sus alabanzas al artista universal, su nombre es más elocuente que todas las frases para sintetizar una vida de incomparables triunfos.

Pero hoy que le tenemos entre nosotros; hoy que vamos á admirarle una vez mas al verle tomar parte en los grandes conciertos que está dando la Sociedad de los de Madrid dirigida por el renombrado maestro Vazquez, no podemos menos de ofrecer á los lectores de nuestra Revista el retrato y la biografía del artista sin rival en el difícilísimo instrumento que maneja de un modo inverosímil, de un modo que no se concibe, porque parece superior á las fuerzas humanas.

Y no nos equivocamos al decir que lo que hace Sarasate parece superior á las fuerzas humanas, porque en realidad, las fuerzas humanas abandonadas á su propio vuelo y á su natural alcance, no se remontan á las esferas de luz y de poder en que brilla el génio; á esas esferas en que nada es violento, en que todo es espontáneo; en que nada es oblicuo y todo es directo; en que las facultades del hombre no están subordinadas á la voluntad, sino en que Dios mismo parece que se sirve del hombre para hacer sentir su omnipotencia al mundo.

La inteligencia humana tiene la facultad de entender lo que le enseñan, pero el génio posee otra superior, mejor dicho, es facultad de orden muy distinto, es facultad creadora; necesita, es cierto, conocer los medios de comunicarse con la humanidad, pero una vez conocidos, no sigue los derroteros vulgares, ni subordina á principios empíricos sus concepciones, sino que las trasmite de un modo que arrebatá el ánimo y se impone á lo más íntimo de nuestro sér.

Y resplandeciendo en Sarasate cualidades tan brillantes, es natural que hoy nos ocupemos de todo lo que es y vale el renombrado artista.



Nello Saravatez

A los cinco años de edad se hace notar de su padre por la afinación y el gusto con que cantaba. Y D. Miguel Sarasate, artista de corazón y de profesión, que ha sido músico mayor de diferentes cuerpos, y entre ellos del quinto de artillería de á pié y de la marina de guerra, y maestro muy popular en España, se fija en la precocidad de su hijo, le regala un violin-juguete, y le inicia en los principios del arte. Pero la sorpresa del padre y del maestro es creciente. No sabe darse cuenta de lo que observa en su hijo y discípulo, y esa sorpresa raya en asombro cuando un día le oye decir que eran fáciles de ejecutar unas variaciones magistrales. A pesar de las grandes dotes que descubría en el niño-artista, no esperaba ni remotamente que, á las pocas horas de pronunciar esas palabras que parecían un alarde inconsciente de vanidad pueril, iban á convertirse en un hecho positivo. Las variaciones difíciles para un profesor de inteligencia ilustrada, para un profesor de arte, eran sencillas para el génio infantil. Desde aquel instante, el profesor y padre de Pablo, abandonó para siempre el violin. El talento ilustrado y práctico se rindió ante el génio naciente.

La ciudad de la Coruña, que era teatro de esta escena, se apercibió muy pronto de la aparición del gran artista, del artista en miniatura, y en todas partes le obligaban á dar muestras de su gallardía musical, ya deteniéndole en las calles, ya haciéndole salir al balcón de su casa para que dejase oír su violin-juguete.

Las ovaciones verdaderamente populares se repetían á cada instante; y al poco tiempo las personas más distinguidas de la capital se disputaban el placer inmenso de escuchar los mágicos acordes de aquel asombroso niño.

La condesa de Miná fué una de las que con más entusiasmo y mayor afecto le señalaron, y por su iniciativa dió su primer concierto en el teatro de la Coruña, cuando allá se encontraban los Duques de Montpensier, quienes le oyeron con tanto placer como sorpresa.

Desde entonces empezó á recorrer las provincias gallegas con un éxito brillante, éxito legítimo, porque lo que veían y oían era verdaderamente lo inesperado, lo fenomenal.

Precodido de tan merecida reputación llegó á Madrid, donde tuvo por maestro al entendido profesor D. Manuel Rodríguez, con quien desde entonces le unen los lazos del afecto mas entrañable, y á quien ha tenido la satisfacción inmensa de abrazar en su reciente visita á Cartagena.

En Madrid fué estrepitosamente aplaudido en el Teatro Real y en el de Jovellanos; en el palacio real y en el de Aranjuez fué también

eseuchado con señaladísimas pruebas de admiracion y de benevolencia, que se grabaron indeleblemente en el noble corazon del niño-artista.

Permaneció en la Côte tres años; y cuando en Setiembre de 1855 se dirigía á Paris despues de haber dado notables conciertos en Pamplona y San Sebastian, sufrió la inmensa desgracia de ver morir en Bayona á su idolatrada madre, que iba con él en su viaje, si bien contribuyó poderosamente á templar su pena el paternal afecto que desde aquel instante le prodigó el conocido banquero, ya difunto, D. Ignacio Garcia, quien le acompañó á la capital de Francia para presentarlo en el Conservatorio.

Eran cerca de doscientos los jóvenes que, procedentes de diversas naciones, se disputaban varias plazas de internos, pero el número primero de aquel difficilísimo concurso lo obtuvo Pablo Sarasate, á quien ya para entonces la Diputacion de Navarra, á su paso por Pamplona, le había señalado una pension, á la cual por su parte agregó otra la condesa de Mina.

Pero en 1856, cuando se acercaba el concurso general y el alumno navarro se disponía á demostrar sus facultades y sus adelantos, una enfermedad le sorprende y defrauda sus legítimas esperanzas, no permitiéndole tomar parte en aquel honrosísimo certámen.

Llega, por fin, el concurso del año siguiente, y el triunfo de Pablo Sarasate es uno de esos triunfos sin precedente, pues no solo obtuvo el primer premio en tan temprana edad, sino que lo obtuvo por unanimidad de votos.

En el concurso de 1858 alcanza el primer premio de armonía, y lo alcanza siendo todavía muy niño; tanto es así que su retrato, en traje de tal, se coloca en el gabinete directorial, haciéndose constar al pié del mismo que desde la fundacion del Conservatorio no hay tampoco caso alguno de que á tan cortos años se haya obtenido un triunfo semejante.

En 1860 se deja oir en el teatro de Jovellanos de Madrid y en el Liceo de Barcelona, obteniendo ruidosas ovaciones, que fueron precursoras de las que más tarde había de alcanzar en cuantos paises recorriera. Por entónces se le concedió la cruz de Cárlos III, cruz que llevó en el ojal de la chaqueta, pues todavía no estaba en edad de vestir levita ni frac.

Regresó despues á Paris, donde vivía con una distinguida familia que le miraba como hijo predilecto y que le permitió dar varios conciertos en algunos departamentos de Francia y de Bélgica. Mas tarde recorrió Hungría, los principados danubianos y Turquía, obteniendo

eu Constantinopla y en todas partes los aplausos del entusiasmo mas delirante.

En 1868 se trasladó á América, y recorrió casi todos los países del Nuevo continente, dándose á conocer como artista admirable en el imperio del Brasil, en Buenos-Aires, Chile, Perú, Panamá, Jamaica y Estados-Unidos, desde San Francisco de California hasta Nueva-York, y en las colonias francesas Guadalupe y Martinica.

Volvió á Europa en Junio de 1876, y desde entonces su carrera por todas, absolutamente por todas las naciones, incluidas las del Norte, es una carrera de triunfos tan brillantes y gloriosos, que cuanto puede decirse para espresarlos palidece al lado de la realidad. La filarmónica Alemania le acogió con tanta admiracion y afecto, que puede decirse le ha dado carta de naturaleza, pues en un notabilísimo grabado que contiene las eminencias artisticas contemporáneas de aquella potencia se encuentra el retrato de Sarasate.

La vida del artista español de que nos ocupamos es una vida de agitacion incesante, de fiebre y de inquietud, porque no es solamente el movimiento continuo el que le devora, no es solamente el entusiasmo universal el que le acompaña, sino que de todas partes le manifiestan vehementes deseos de escucharle, de todos los países le hacen proposiciones ventajosísimas para que les visite, y su existencia es una de esas existencias extraordinarias que imprimen peculiar carácter al hombre de génio gigante.

Nada necesitamos decir en concreto de los asombrosos triunfos que en el año último y en el actual ha obtenido en Madrid, Zaragoza, Barcelona, Valencia, en las provincias andaluzas, Valladolid, Bilbao, San Sebastian, Vitoria y Pamplona, porque todavía está vivo en la memoria de todos el grito de entusiasmo con que la prensa periódica, haciéndose genuina intérprete de todos los públicos, significó el alto aprecio que ha hecho España de uno de sus mas ilustres hijos en el arte. Por eso hemos dicho que el nombre de Sarasate es más elocuente que todas sus biografías.

Pero Sarasate es grande hasta en su modestia. Ya sea que el verdadero génio es fuerte, y no se desvanece con los laureles humanos, ya sea que el artista á quien nos referimos se familiarizó desde la infancia con las ruidosas ovaciones, el hecho es que jamás se siente subyugado por la vanidad ni herido por el orgullo. Está muy por encima de todas esas pasiones que tanto juegan con el hombre.

Y al decir que desde su infancia se familiarizó con las ovaciones, no solo recordamos las que le tributaron en ese período de la vida las ciudades gallegas y los principales teatros de la Côte; no solo

hacemos memoria de su ingreso brillantísimo en el Conservatorio de París, sino que hacemos mérito de una circunstancia muy digna de consignarse en su biografía, la circunstancia de que sus profesores, los eminentes maestros del primer centro artístico del mundo, procuraban dar carácter de concierto á las lecciones del alumno sin rival. Y ellos, ante el discípulo que las ejecutaba de un modo prodigioso, y el público invitado al efecto que le escuchaba estático, léjos de detenerse en las observaciones propias del que está llamado á enseñar, le aplaudían con vehemente fruición. Aquellos aplausos le decían: «*Eres la espontaneidad del génio, dominas el arte.*»

Es el carácter del artista navarro de que nos ocupamos impresionable en grado eminente; pero lo es para todo lo grande, no lo es para nada que sea pequeño. Hablarle de una desgracia inmensa que aflige á un pueblo ó afecta á una clase desvalida, le vereis prestarse con toda su alma á llevar el valiosísimo concurso de su talento allá donde pueda ser útil á sus semejantes. Dadle cuenta del resultado financiero de sus conciertos, y por grande que sea le vereis impasible. Proponedle una expedición de ganancias extraordinarias á un punto que no esté conforme con su gusto, y la rechazará en el momento, porque nunca doblega sus simpatías, ni si quiera sus impresiones, ante el altar del oro.

Todo es en él generoso y espontáneo. Tiene todos los rasgos del verdadero génio. Hasta esa misteriosa indolencia del que no ha menester del concurso del trabajo para triunfar de las grandes dificultades del arte, es uno de sus caracteres privativos. Vedle en su casa días y días sin apercibirse de que le aguarda su violin para el momento del concierto; entónces, en el instante en que un público inmenso y sediento de emociones le espera entusiasmado, es cuando abre apaciblemente la caja que encierra el sublime instrumento. Nadie creerá lo que parece inverosímil, esa especie de desdén que tiene para la vara mágica de su fama universal. Pero las personas que viven cerca de Sarasate saben que desde hace mucho tiempo su violin solo respira la atmósfera del público, y es que el gran artista tiene la conciencia de sus fuerzas atléticas, es que en sus soledades no necesita de su violin para espansionar su sentimiento, porque en su alma hay siempre, hasta en el silencio más profundo, recuerdos ó creaciones que embalsaman su existencia.

Es, pues, Pablo Sarasate, uno de esos hombres que no pueden pasar desapercibidos para nadie, y menos para los que en las esferas del arte encuentran vuelo para su espíritu, incentivo para sus sentimientos y horizontes para su alma; porque el artista español, el brio-

so hijo de Navarra, sabe producir esa belleza universal que habla á todos los corazones, que agita todos los públicos, y que se impone en todas partes con el imán irresistible del génio estético; y por eso, desde las columnas de nuestra Revista, le ofrecemos el débil testimonio de nuestro amor entusiasta al paisano insigne y de nuestra admiracion profunda al artista incomparable.

X.

Otsoa, aiseria eta chimiño jueza. |

(VERSION LIBRE DE SAMANIEGO.)

Otsoa baten kejaz joan zan
 Chimiño juez artzazagana,
 Alboan bizi zan aiseriak
 Eukan guztia ostu eutsala.
 Deiturik arek erantzun eban
 Lapurra inoz etzala izan;
 Biak eginda ez-bai garratzak,
 Epai au emon eutsen juezak:
 »Eurerik ezer kendu jatala
 »Ez dok agiri, otso zitala;
 »Aiseria az beti lapurra,
 »¿Zergaitik diñok dana guzurra?
 »Ken zakidazé biok emendik,
 »¿Zer egin neikek testigu barik.»
 Gura dabenak emon daiodan
 Nik berba utsai gaur sinistea,
 Aiseri otso bitzuak baño
 Bear jok izan askoz ohea.

FELIPE ARRESE Y BEITIA

EL ALCALDE DE ZALAMEA.

JORNADA TERCERA.

ESCENA IX.

LABRADORES, GRESPO, EL CAPITAN.

Un labrador. (Dentro.)

¡ Señor !

Capitan. (Ap.)

¿ Qué querrán
Estos villanos hacer ?
(Salen los labradores.)

Labradores.

¿ Qué es lo que mandas ?

Crespo.

Prender
Mando al señor Capitan.

Capitan.

¡ Buénos son vuestros extremos !
Con un hombre como yo,
Y en servicio del Rey, no
Se puede hacer.

Crespo.

Probaremos.
De aquí, sino es preso ó muerto,
No saldreis.

IRUGARREN JUTALDIA.

IX. garren IRUDIYA.

NEKAZALIAK. KRESPO. EUNTARIYA.

Nekazaliak. (Barruan.)

¡ Jauna !

Euntariya. (Ald.)

¿ Ze naiko dabe egin lander
oneek ?

(Urteten dabe nekazaliak.)

Nekazaliak.

¿ Zer da agintzen deuskuzuna ?

Krespo.

Agintzen dot preso artu dagi-
zubela Euntari jauna.

Euntariya.

¡ Onak dira zure urtenaldiak !
Nilako gizon bategaz, eta Erregia-
ren serbiziyan egonaz, olakorik
ezin egin lei.

Krespo.

Ikusiko dogu.
Ez dozu emendik urtengo, pre-
so edo illik baño.

Capitan.

Yo os apercibo
Que soy un capitan vivo.

Crespo.

¿Soy yo acaso alcalde muerto?
Dáos al instante á prision.

Capitan.

No me puedo defender:
Fuerza es dejarme prender.
Al Rey desta sinrazon
Me quejaré.

Crespo.

Yo tambien
Desotra;—y aun bien que está
Cerca de aquí, y nos oirá
A los dos.—Dejar es bien
Esa espada.

Capitan.

No es razon
Que....

Crespo.

¿Cómo no, si vais preso?

Capitan.

Tratad con respeto....

Crespo.

Eso
Está muy puesto en razon.
Con respeto le llevad
A las casas, en efeto,
Del concejo; y con respeto
Un par de grillos le echad,
Y una cadena; y tened,
Con respeto, gran cuidado

Euntariya.

Mezututen deutsut euntari bizi-
ya nazala.

Krespo.

¿Alkate illa al naz ni? Preso ber-
tatik gelditu zaitez.

Euntariya.

Ni eziñ ezkudatu nei: nai ta
naiez preso artuko nabe: irain
onen kexia Erregeri emongo deu-
tsat.

Krespo.

Baita nik bere bestionena:—eta
ain ondo emen urrian dagolako,
eta biyok entzungo gaitu.—Ezpa-
ta ori eskumatu biar dozu.

Euntariya.

Ez da ondo bada.....

Krespo.

¿Zelan ez, preso bazuaz?

Euntariya.

Eukizu begirune....

Krespo.

Ori da guztiz eraldeztua. Eruan
egizube, egiyez, begirunegaz bil-
guma-echetara, eta begirunez eza-
rri egiyozuz oinboll parebat eta
kate bat; eta eukizube, begirunez,
kontu andiya berba egin ez dagi-
yan gudari inogaz: baita oneek
biyok bere eruan egizubez kar-

Que no hable á ningun soldado;
Y á esos dos tambien poned
En la cárcel; que es razon,
Y aparte, porque despues,
Con respeto, á todos tres
Les tomen la confesion.
Y aquí, para entre los dos,
Si hallo hartó paño, en efeto,
Con muchísimo respeto
Os he de ahorcar, juro á Dios.

Capitan.

¡Ah villanos con poder!
(*Vánse los labradores con el Capitan.*)

ESCENA XV.

DON LOPE, SOLDADOS, CRESPO.

D. Lope. (Dentro.)

Pára, pára.

Crespo.

¿Que es aquesto? ¿Quién, quién
[hoy

Se apea en mi casa así?

Pero ¿quién se ha entrado aquí?

(*Salen D. Lope y soldados.*)

D. Lope.

¡Oh Pedro Crespo! Yo soy;
Que volviendo á este lugar
De la mitad del camino
(Donde me trae, imagino,
Un grandísimo pesar),
No era bien ir á apearne
A otra parte, siendo vos
Tan mi amigo:

tzelara: bada merezi dabe, eta bereiztuan eta gero, begirunez, konfesaú dagiyezala.

Eta emen, biyon tarterako, badaukazu, egiyez, ainbesteko arauzterik, Jainkua dan lez, begirune andiyenagaz urkatuko zaitudaz.

Euntariya.

¡A lander almentsuak!
(*Dua_z nekazaliak Euntariyagaz.*)

XV. ^{garren} IRUDIYA.

LOPE, GUDARIAK, KRESPO.

Lope. (Barruan.)

Gelditu adi, gelditu adi.

Krespo.

¿Zer da au? ¿Zein, zein da gaur nire echian olan jatzen dana?
¿Baña zein sartu jat emen?

(*Urteten dabe Lopek eta gudariak.*)

Lope.

¡O Pedro Krespo! Neu naz: bada bide erditik biurtu biarrian erri onera (nora uste dot damu guztiz andi batek nakarrela), ez zan ondo beste eche batera ni juatia, zu izanik nire adiskide andiya.

Crespo.

Guárdeos Dios;
Que siempre tratais de honrarme.

D. Lope.

Vuestro hijo no ha parecido
Por allá.

Crespo.

Presto sabreis
La ocasion: la que teneis,
Señor, de haberos venido,
Me haced merced de contar;
Que venís mortal, Señor.

D. Lope.

La desvergüenza es mayor
Que se puede imaginar.
Es el mayor desatino
Que hombre ninguno intentó.
Un soldado me alcanzó
Y me dijo en el camino....
—Que estoy perdido, os confieso,
De cólera.

Crespo.

Proseguid.

D. Lope.

Que un alcaídillo de aquí
Al Capitan tiene preso.—
Y ¡vive Dios! no he sentido
En toda aquesta jornada
Esta pierna excomulgada,
Sino es hoy, que me ha impedido
El haber ántes llegado
Donde el castigo le dé.
¡Vive Jesucristo, que
Al grande desvergonzado
A palos le he de matar!

Krespo.

Jaungoikuak gorde zagizala:
baita beti ni onoretuten nazu.

Lope.

Zure semia ez da an agiri izan.

Krespo.

Laster jakingo dozu zegaitik:
esan egidazu, jauna, ze erakayek
ona ekarri zaituan, bada illa deri-
chozu, jauna.

Lope.

Gogora ekarri leikian lotsaba-
gakeriyarik andiyena da. Gizonek
ekaitu daben zorakeriyarik andi-
yena da. Gudari bat nigana eldu
zan, eta esan eustan bidian....
Egiyaz diñotsut, galdurik naukala
amorruiak.

Krespo.

¡Jarraitu egizu.

Lope.

Emengo alkatechu batek Eun-
tariya kartzelanda ukala. Eta ¡Jain-
kua dan lez! ez deust zeregiñik
emon ibillialde guztian ister ma-
darikatu onek, gaur arteraño, ez
deust bada ichi lenago ona etor-
ten emon dagiyodan merezi da-
bena.

¡Jesukristo dan lez, makillaka
bada illgo dot lotsagabe andiya!

Crespo.

Pues habeis venido en balde,
Porque pienso que el alcalde
No se los dejará dar.

D. Lope.

Pues dárselos, sin que deje
Dárselos.

Crespo.

Malo lo veo;
Ni que haya en el mundo creo
Quien tan mal os aconseje.
¿Sabeis porqué le prendió?

D. Lope.

No; mas sea lo que fuere,
Justicia la parte espere
De mí; que tambien sé yo
Degollar, si es necesario.

Crespo,

Vos no debeis de alcanzar,
Señor, lo que en un lugar
Es un alcalde ordinario.

D. Lope.

¿Será mas que un villanote?

Crespo.

Un villanote será,
Que si cabezudo dá
En que ha de darle garrote,
Por Dios, se salga con ello.

D. Lope.

No se saldrá tal, por Dios;
Y si por ventura vos,
Si sale ó no, quereis vello,
Decid donde vive ó no.

Krespo.

Bada alperrik etorri zara, ze-
rren alkatiak ez dau ichiko emon
dagiyozan.

Lope.

Emongo deusadaz bada, nai ez
badau bere.

Krespo.

Ez dakust ondo: ezin sinistu
dot munduan izan dediñ zeñ ain
charto esondu dagizunik. ¿Bada-
kizu zergaitik preso artu eban?

Lope.

Ez; baña dana dala, eta arek
nire aldez justiziya ichaun bedi:
neuk bere dakit gorgollatuten,
biar bada.

Krespo.

Ez dozu jakin biar, jauna, erri
baten zer dan berez barrutezko
alkate bat.

Lope.

¿Zer da lander bat baño?

Krespo.

Lander bat izan lei, baña bu-
ruan ipinten bajako urkatuko da-
bela, Jaingoikua dan lez, bere
naiyagaz urtengo dau.

Lope.

Ez dau urtengo, Jainkua danez;
eta menturaz ikusi nai badozu,
bere naya egiten daben ala ez da-
ben, esan egidazu nun bizi dan.

Crespo.

Bien cerca vive de aquí.

D. Lope.

Pues á decirme vení
Quien es el alcalde.

Crespo.

Yo

D. Lope.

¡Vive Dios, que si sospecho!....

Crespo.

¡Vive Dios, como os lo he dicho!

D. Lope.

Pues, Crespo, lo dicho dicho.

Crespo.

Pues, señor, lo hecho hecho.

D. Lope.

Yo por el preso he venido,
Y á castigar este exceso.

Crespo.

Pues yo acá le tengo preso
Por lo que acá ha sucedido.

D. Lope.

¿Vos sabeis que á servir pasa
Al Rey, y soy su juez yo?

Crespo.

¿Vos sabeis que me robó
A mi hija de mi casa?

D. Lope.

¿Vos sabeis que mi valor
Dueño de esta causa ha sido?

Krespo.

Emendik ondo urrun bizi da.

Lope.

Esan egidazu bada alkatia zeñ
dan.

Krespo.

Neu.

Lope.

¡Ala Jainkua, egiya bada!...

Krespo.

¡Ala Jainkua, esan deutsudan lez!

Lope.

Bada, Krespo, esana, esan.

Krespo.

Bada, jauna, egiña, egiñ.

Lope.

Presuan ezke, eta geidi au gas-
tigatera etorri naz.

Krespo.

Bada emen preso daukat, emen
egin dabena gaiti.

Lope.

¿Ez dakizu Erregeren ekurtian
duala, eta neu nazala aren jueza?

Krespo.

¿Ez dakizu nire alabia ostu eus-
tala neure echetik?

Lope.

¿Ez dakizu nire nausitasuna izan
dala auzi onen jaube?

Crespo.

¿Vos sabeis cómo atrevido
Robó en un monte mi honor?

D. Lope.

¿Vos sabeis cuánto os prefiere
El cargo que he gobernado?

Crespo.

¿Vos sabeis que le he rogado
Con la paz, y no la quiere?

D. Lope.

Que os entraís, es bien se arguya,
En otra jurisdicción.

Crespo.

Él se me entró en mi opinion
Sin ser jurisdicción suya.

D. Lope.

Yo sabré satisfacer,
Obligándome á la paga.

Crespo.

Jamás pedí á nadie que haga
Lo que yo me puedo hacer.

D. Lope.

Yo me he de llevar el preso.
Ya estoy en ello empeñado.

Crespo.

Yo por acá he sustanciado
El proceso.

D. Lope.

¿Qué es proceso?

Crespo.

Unos pliegos de papel
Que voy juntando, en razon
De hacer la averiguacion
De la causa.

Krespo.

¿Ez dakizu nola ausartua ostu
eustan mendi baten nire oimena?

Lope.

¿Ez dakizu zelan aurreratuten
zaituzen euki dodan goyendiak?

Krespo.

¿Ez dakizu pakiagaz erregutu
deutsadala, eta ez dabela nai?

Lope.

Adierazo biar deutsut, beste
arautal baten sartzen zariaia.

Krespo.

A sartu jartan nire iomenian,
ez izan arren bere arautala.

Lope.

Jakingo dot nola askitatu, pre-
mesiturik zorra kendutiagaz.

Krespo.

Iñoz eskatu ez dot iñori egin
dagidan nik egin alez dodana.

Lope.

Preso artua neugaz eruango dot,
bada onetan egokatuta nago.

Krespo.

Nik erabagi dot emen auzijoaita.

Lope.

¿Zer da auzijoaita?

Krespo.

Batu dodazan paper orri batzuk,
auziyaren esageria egiteko.

D. Lope.

Iré por él
A la cárcel.

Crespo.

No embarazo
Que vais; solo se reparç,
Que hay órden que al que llegare
Le den un arcabuzazo.

D. Lope.

Como esas balas estoy
Enseñado yo á esperar.
Mas no se ha de aventurar.
Nada en esta accion de hoy.—
Hola, soldado, id volando,
Y á todas las compañías
Que alojadas estos días
Han estado y van marchando,
Decid que bien ordenadas
Lleguen aquí en escuadrones,
Con balas en los cañones
Y con las cuerdas caladas.

Un soldado.

No fué menester llamar
La gente; que habiendo oído
Aquesto que ha sucedido,
Se han entrado en el lugar.

D. Lope.

Pues vive Dios, que he de ver
Si me dán el preso ó nó.

Crespo.

Pues vive Dios, que ántes yo
Haré lo que se ha de hacer.

(*Vánse.*)

Lope.

Beran eske juango naz kartze-
lara.

Krespo.

Ez dot ipiñiko ekairik juan zai-
tezan, baña oartuten deusit, agin-
durik dagola, alkabuzazo bat jaur-
ti dagiyuela, elduten danari.

Lope.

Erakutzirik nago qlako balak
icharoten. Baña ez da izer irris-
katuko gaurko guda-eginde onet-
tan. Ola, gudari, juan adi egan,
eta esan egiyok egun onetan emen
ostatuturik egon diran euntadiái
eta bidian duazenai, ondo mane-
raturik ona etorri ditezala eskua-
droiyetan, balak uboilletan eta
mechak prestaturik.

Gudari bat.

Ez da biar izan jendiari deitu,
bada entzun daben legez emen
gertatu dana, guztiak erriyan sar-
tu dira.

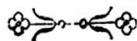
Lope.

Onche bada, Jainkua dan lez,
ikusiko dot preso artua emoten
deusten ala ez.

Krespo.

Bada Jaungoikua dan lez, le-
nago nik egingo dot egingo dana.

(*Duaz.*)



MISCELÁNEA.

Se encuentra de temporada en Biarritz nuestro ilustrado colaborador el laboriosísimo bascófilo D. Arturo Campion. En el mismo punto se halla también nuestro estimado amigo el reputado crítico musical D. Antonio Peña y Goñi.

Nuestro apreciable colega *La Union Vasco-navarra* hace grandes elogios de diversos trabajos de pintura ejecutados por el joven pintor bilbaino D. Mamerto Segui, que ha estado en Roma por espacio de dos años haciendo sus estudios, entre los que descuella un cuadro de regulares dimensiones, cuyo asunto se refiere á un período interesante de la historia del país bascongado, en cuya ejecución ha demostrado el Sr. Segui sus relevantes disposiciones para el difícil arte á que con tanto entusiasmo se dedica.

La Academia de Bellas-Artes de San Fernando, después de estudiar los diversos planos presentados al concurso para la construcción de un gran Casino en esta Ciudad, formuló en sesión del lunes 1.º del corriente la correspondiente terna, en esta forma:

- 1.º *Progreso de San Sebastian.*
- 2.º *Aurrerá.*
- 3.º *Los dos uno.*

El plano señalado en primer término por la Academia es obra de nuestro estimado amigo y convecino el joven arquitecto D. Manuel Echave, á quien felicitamos por tan honrosa distinción.

Se encuentran en esta Ciudad los distinguidos artistas nabarros D. Emilio Arrieta y D. Juan María Guelbenzu.

La sociedad bilbaina *Euskal-Erria* adornó sus balcones el día de San Ignacio con preciosas colgaduras de raso blanco, en cuyo centro se ostentaba el simbólico árbol de Guernica, y en sus cuatro ángulos hermosos escudos de Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra.

Por la noche iluminó profusamente los balcones del local en que se halla establecida, y celebró la fiesta del santo patrono bascongado con una velada, en la que, entre otras piezas, se dejó escuchar el magnífico zortzico *Guernicaco arbolá*, prolongándose la reunión á

la que asistió gran número de señoras y señoritas, hasta las tres de la madrugada, en que terminó despues de haberse bailado con toda la ceremoniosa gravedad de que se halla revestido, el magestuoso *Esku-dantza* ó baile real, en el que lució su habilidad el tamborilero mayor Sr. Uria.

Durante las fiestas que han tenido lugar en Azpeitia en obsequio de San Ignacio, patrono de aquella villa, ha llamado la atencion una misa de Zubiaurre, cantada el dia 1.º del corriente.

SECCION AMENA.

V garren SOMAKETA.

Guk degu ematen
biya ta *iruba* ;
 onetatik badu
 dubenak diruba :
iruba ta *biya*
 da berriz neskacha,
 itzusiya bada
 daramana tacha ,
iruba ta *bata*
 kolorez oriya
 lanerako gauza
 mia ta lodiya :
 nere *guzi*ya da
 urian ibiltzen ,
 ez da jaio izan
 ez da ere iltzen.

R. Artola.

VI garren SOMAKETA.

Tintaren tanto bat
 baita nere *bata*,
 musikoak bear
 duten gauza bat da ;
bata ta *iruba*
 guk degu egiten,
 bearrak baitigu
 bera eragiten :
biya eta *bata*
 emateko miña,
 pisus ontza bat da
 berunez egiña :
*guzi*ya da gauza
 irikitzen dana,
 bada ere iñoiz
 iriki ez dana.

R. Artola.

Askantzak urrengo liburuchuan.

IV garren somaketaren askantza : KANABELA.



ÍNDICE ETIMOLOGICO VASCUENCE

DE

VARIOS APELLIDOS COMUNES EN LOS DOMINIOS ESPAÑOLES.

M

Malla, Mallo, de *mallá*, escalon.

Manca Mancas, de *mancá*, arte.

Manzano, es nombre vascuence, pues en Vizcaya está el pueblo *Manzaneda*: y quizá *Manzano* proviene de *matsano*, vino que antiguamente se hacía de manzanas en Vizcaya.

Mascareña, Mascareñas, de *mascartá*, ruin, flojo.

Mena, de *mená*, formal, sério: *menaldia*, severidad: *menaldiza*, severo. En labortano *mena* significa poder, justicia.

Mendez, nombre patronímico que significa hijo de *Mendo*, que puede tener dos significaciones. En vascuence se dice *mendo* ó *mendoza*, tiempo: en labortano *mendeá*, siglo. En vascuence se dice *mendiá*, monte: *mendichoa*, montecillo: *mendietza*, montería, caza: *mendilarra*, monte silvestre: *mendoza*, otero: *mendotza*, monte-frio. De estos nombres se derivan los apellidos *Mendo*, *Mendez*, *Mendoza*, *Mendieta*, *Mendinueta*, etc.

Milla, de *millu* ó *milluá*, hinojo: *millucoa*, hinojal, ó sitio de hinojos. De *millul* y *milluco* provienen los apellidos *Mello*, *Milla*, *Mellico*, *Millico*, etc.

Mina, de *miná*, amargo.

Miña, Miñano, de *miña*, pena.

Mira, de *miró*, prodigio: *mira-vela*, prodigioso-cuervo; *mirabea* ó *miravea* provienen los apellidos *Miravel*, *Maravel*, *Miraver*, *Maraver*.

Moca, de *mocá*, bocado.

Mora, Moras, Moran, de *morá*, tripa.

Moraga, de *moraga*, mondongo. Quizá *morga* sea contracción de *moraga*, pues en vascuence se hace uso frecuente de las contracciones. De *morga* provienen *morgete*, *murgis*, etc.

Mota, puede tener varias significaciones. En vascuence y labortano se dice *motà*, especie, suerte. En vascuence se dice *mote* ó *motèà*, pámpano y botoncito en los árboles al florecer: *motetsua*, pampinoso. La palabra española *mota*, en significación de átomo, ó hilaza en las telas, parece aludir á la que en vascuence tiene para significar el botoncito de las plantas al florecer.

Mugo, *Muga*, de *mugà*, aledano, lindero, lance: *mugudà*, ocasión, tiempo.

Munera, *Muniz*, *Muñiz*, *Muñoz*. Son patronímicos los nombres *Muñiz* y *Muñoz*, que significan hijo de *Muni* ó *Muñi*, que pueden tener diversas significaciones. En vascuence se dice *munio* ó *munioa*, cerro, loma, monton: *munac*, *muñac*, sesos: *muna*, *muña*, meollo. De estos nombres se formaron los patronímicos *Muñiz*, *Muñoz*: y *Munera* se formó de *muna*, y de la dición *era*, forma, modo.

Murillo, de *murrillà*, cerrojo en labortano: en vascuence se dice *morrolloà*.

Muxicà, *Muxico*, de *muricà*, *muiscà*, melocoton.

N

Nara, *Naro*, de *naro* ó *naroà*, fecundo, espléndido.

Narro, de *narrà*, rastra, temple.

Narraez, hijo de *Narra* ó *Narua*, que proviene de *narudà*, pellejo, cuero.

Nava, *Navas*, *Navaes*, *Navaez*. El nombre *Navaez* es patronímico, y proviene de *navà*, llanura. Las *navas* son las llanuras.

Navarro. Este nombre puede ser compuesto, y provenir de *nava* y *erri*, que significan llano-pais; y tambien puede ser simple, y provenir de las siguientes palabras: *navarru*, ataracear, dar varios colores: *navarrilu*, jaspear: *navarria*, jaspe: *navarrà*, jaspe discolor: *navarritua*, jaspeado. En labortano se dice *nabarrà*, de diversos colores: *nabarritua*, percibir, discernir desde lejos.

Navascuez ó *Navasquez*, es nombre patronímico que significa el hijo de *Navascudà* ó *Navascuo*, que significa lo llano (ó palma) de la mano: se compone de *nava*, llano, y de *escu* ó *escua*, mano.

Norba, *Norva*, provienen de *norbail*, sujeto, persona: en labortano se dice *norbail*, alguno.

O

Ocaña, de *ocayá*, trigo. Se confunden tal vez en vascuence las sílabas *ña* y *ya*.

Olarte, de *olartuá*, *ollartuá*, engreído.

Olea, de *oleá*, herrería.

Olloa, *Ulloa*, de *olloa*, gallina: en labortano se dice *oilloá*, pollo.

Ordoñez, significa hijo de *Ordoño* ú *Ordono*, que proviene de *ordongua*, bravo, fuerte, grande.

Ordeñana, de *urdiña*, azul, cerúleo.

Ore, *Orea*, de *ore* ú *oreá*, masa: en un dialecto vascuence se dice *oreá*, levadura.

Ortiz, es nombre patronímico, y significa hijo de *Ort*, que proviene de *ortz*, ú *ortzá*, diente.

Osuna, de *osuná*, ortiga.

Oya, *Oyo*, de *oyá*, cama, encía.

P

Parada, de *paradá*, ocasion, en vascuence y en labortano.

Peña, de *peñá*, piedra: *peñascoa*, de penas sitio: de *peñascoa* proviene la palabra española *peñasco*.

Pernia, *Pernio*, *Pérnico*, de *perniá*, apresurar.

Porcel, *Porcelo*, de *porcelá*, carro de mimbres, ó de varas enlazadas, el cual en un dialecto vascuence se llama *brocelá*.

Puyada, *Puyal*, de *puyatu*, colada.

Q

Quero, *Quiro*, *Quirós*, *Quiróz*. El nombre *Quiros* es patronímico, y significa el hijo de *Quiro*, que proviene de *quirru* ó *quirruá*, copo de lino; ó de *quiratsa*, heder. En labortano se dice *quiratza*, amargo, ágrío. De *Quiro* proviene *Quiroga*, añadiendo la final *ga*, comun en vascuence.

Quiñon, *Quiñones*, de *equin-ona*, labor, ó labranza buena. En lengua española *quiñon* se llama parte de una haza, y en la Mancha por *quiñon* se entiende la tierra de mejor labranza. En vascuence se dice *equintza*, obragé: *equintegua*, obrador ú oficina: *quiñonería*, compañía: *quenua*, gesto.